

EL AMIGO DEL PUEBLO;

PERIODICO LITERARIO Y POLITICO.

(1^o SEMESTRE.) LIMA, JUEVES 13 DE AGOSTO DE 1840. (NUMERO 59.)

HIJIEVE.

DE LOS ALIMENTOS Y DE LAS BEBIDAS.

(Continuacion.)

§ VI.

DE ALGUNAS OPERACIONES DE COCINA Y DE LOS CONDIMENTOS.

A. Las carnes se comen *hervidas, cocidas en una estufa, asadas y fritas.*

Hervidas. Cuando se cuecen, pierden en el agua sus principios solubles, y particularmente la jaletina y la osmazoma, lo que las hace menos nutritivas; pero como en este caso no tienen tanta cohesion, se dijieren con mas facilidad. El agua de esta decocion se llama *caldo*. Este liquido contiene todos los principios que la carne ha perdido, y de consiguiente muchas moléculas nutritivas: es mas o menos tónico, y mas o menos nutritivo, segun que la carnes contenian mas o menos osmazoma o jaletina. El caldo preparado del modo como lo hace M. Darcet con los huesos dispuestos de antemano con el acido hidroclico dilatado, no es mas que una solucion de jaletina.—

Cocidas en la estufa. La carne conserva la mayor parte de sus principios constitutivos, cuando se cuece con una cantidad pequenísima de agua, y en unas vasijas tapadas. Cuando se cuece de esta manera la carne, reúne las ventajas del cocido y del asado.—*Asadas.* En la superficie de las carnes asadas se forma una costra morena, compuesta en gran parte de la osmazoma, que es muy sabrosa, muy tónica, y que se opone hasta cierto punto a la desecacion de la vianda; y asi el asado conserva la mayor parte de los elementos que estan cocidos y encerrados en su masa. La carne asada es la mas nutritiva y la mas tónica de todas, pero se dijere con menos facilidad que las carnes cocidas en la estufa.—*Fritas.* Las carnes fritas son muy tiernas, pero la costra que se forma con la grasa y la harina que las recubre, se dijere con dificultad y irrita fuertemente el estómago; asi pues se debe hacer de modo que sea lo mas delgada posible; usando de esta precaucion, se come el pescado frito las veces sin inconveniente.

Tambien se hacen con las carnes otras operaciones preparatorias; como *esponerlas al humo, salarlas, dejarlas manidas, y escabecharlas.* Las carnes ahumadas y saladas se tienen por acras y cálidas; y aun se dice, que en muchas ocasiones producen el escorbuto, los dertos y otras afecciones; como quiera que sea, es muy prudente prohibir estas carnes a las personas que estan atacadas de enfermedades de irritacion. Las carnes escabechadas en vinagre son mas tiernas, mas divisibles, y mas faciles de dijerrir; pero causan calor en el estómago; cuando estan escabechadas en aceite se dijieren con mas dificultad. Ciertas car-

nes muy firmes y muy correosas como las de algunas aves de caza, y el faisán, necesitan haber experimentado antes alguna alteracion, y despues dejarlas manidas cierto tiempo. Muchas veces se golpean y se cortan a pedazos ciertas carnes para ablandarlas, hacer que los dientes puedan dividirlas con mas facilidad, y que sean mas solubles en el estómago.

B. *Sazonamientos.* Su objeto es el modificar el sabor a las otras propiedades de los alimentos.

El *azucar*, la *leche*, la *crema*, la *manteca de vacas*, y las mantecas, se usan con mucha frecuencia en calidad de condimento. Estas sustancias, menos el *azucar*, no perjudican á la facultad digestiva de los alimentos, aun que no lo aumente, y sirven para dulcificarlos y hacerlos menos estimulantes.

El *vinagre*, el *agraz*, los *limones*, *grosellas*, etc. etc, modifican el sabor de los alimentos dándoles cierta acidez; los vuelven refrigerantes, y muchas veces facilitan tambien su digestion: muchas personas sin embargo experimentan males de estómago despues de haberlos usado.

La *mostaza*, el *rabano fuerte*, el *ajo*, la *cebolla*, y otras *aliaceas*, facilitan la digestion estimulando fuertemente el estómago. Estas sustancias no convienen a las personas que tengan este órgano irritado o facilmente irritable.

La *sal* es ciertamente uno de los condimentos que mas se usan: en jeneral no tiene inconveniente cuando solo se gasta en corta cantidad o por dar sabor a los alimentos sosos, o para facilitar su digestion; pero el abuso de la sal es muy perjudicial; es un estimulante enérgico, que a la larga, acaba por deteriorar el estómago, y ocasionar en él muchas enfermedades.

La *pimienta* [fruto del *Piper longum* y del *Piper nigrum* de Linneo]; los *clavos de especia* (capullos no abiertos del *Caryphyllus aromaticus* de Linneo); la *canela* (corteza del *Laurus cinnamomum* de Linneo); la *moscada* (fruto del *Miristica officinalis* de Linneo); el *laurel franco* (hojas del *Laurus nobilis* de Linneo); el *tomillo* [*Thymus serpyllum* de Linneo]; la *salvia* (*Salvia officinalis* de Linneo); el *comino* [*Cominum cuminum* de Linneo]; la *alcaravea* [*Carum carvi* de Linneo] el *hinojo* (*Anethum fœniculum* de Linneo), &c. &c.: todas estas sustancias se usan como condimentos en razon de sus principios aromáticos; son cálidas, aunque a diferentes grados; y facilitan la digestion en las personas cuyo estómago necesita de ser estimulado para llenar bien sus funciones. Sin embargo, nunca podrá vituperarse lo bastante, por mucho que se haga, el pernicioso abuso que el arte de cocina hace de estas sustancias para variar el sabor de sus diferentes preparaciones, para estimular el apetito y el paladaa desgustado de muchas personas.

(Continuara.)

Magnetismo Animal.

(Conclusion.)

Llegado el enfermo al estado quinto de claridad de conocimiento interior, pasa al sexto grado, en el que penetrando las tinieblas de las cosas exteriores, goza una clara vista de toda la naturaleza, pudiendo distinguir los secretos de lo pasado, lo presente y lo futuro. Si se le pregunta como ha adquirido este conocimiento, su respuesta es, que otro, a quien no conoce, se lo ha dicho; que él lo conoce por la boca de su estómago. El *penetrante*, en este ultimo estado, tiene un conocimiento mas claro de los remedios apropiados que antes, no siendo ahora necesario ponerlo en conecion con otra persona, por cuerpos intermedios, y le parece ver y conocer a las personas mas distantes. El magnetizado olvida toda imagen grosera y sensual, y se halla absorto en la mas serena y sublime contemplacion. En este estado, que segun el *penetrante*, es igual a la felicidad celestial, las personas magnetizadas son incapaces de sentimientos impuros, y hasta los mas viciosos experimentan los sentimientos de virtud.

Tales son los efectos maravillosos del magnetismo animal, reducidos a compendio, porque sus escritores son muy difusos en su descripcion. No ignoramos que nuestros lectores no creeran tales visiones, se reirán de estas embusterias, y que se admirarán como en la culta Europa, y en este siglo ilustrado, pueden mantenerse, ni por un momento, tales imposturas; pero lo cierto es que el magnetismo animal prevaleció en toda la Alemania hasta el año 1821. En Londres mismo han prevalecido en estos ultimos años otras imposturas mas ridículas por estar revestidas de un caracter religioso. Una fanática doncella, llamada Juana Southcott, anunció en 1814, que estaba milagrosamente preñada del prometido *Shiloh* o Mesias, y luego tuvo una gran multitud de creyentes, calculados en 100,000, entre los que habia eclesiasticos respetables, médicos eminentes, y personas de titulo. Tan firme fue el entusiasmo de estos, que prepararon una cuna, hecha de los materiales mas costosos y del trabajo mas esquisito, para colocar en ella a la milagrosa y celestial criatura. Llegó el tiempo señalado para la natividad del infante, los individuos mas distinguidos de la credulidad supersticiosa fueron a casa de la grávida profetiza, para recibir la bendicion del hijo immaculado, pero en lugar de salir a luz un niño, murió la parturiente de un cólico flatulento. Sin embargo de tan vergonzoso desengaño, muchos de sus creyentes esperaron, y aun esperan todavia su resurreccion y su futuro parto. Apenas hav tres años que otro fanático, el famoso predicador Irving, declaró que el espíritu de Dios movia a sus verdaderos devotos, a predicar en lenguas desconocidas; la consecuencia fue que, por largo tiempo, personas respetables, particularmente señoritas, se levantaban de repente en la iglesia, gritando *Ha, he, hi; Hi ha, he; He, hi, ha;* hasta cansarse y caer demayadas. Nosotros que vimos varias veces esta farsa coribántica, no sabiamos de q' admirarnos mas, si de la debilidad de aquellas delusas, del fanatismo de la congregacion, o del atrevimiento del reverendo padre que en seguida decia solemnemente a sus oyentes: "Vosotros no entendéis esa lengua, ni yo

tampoco; pero creedme, esa es la lengua de Dios, y con ella nos habla al corazón." Si el fanático Irving no hubiera muerto el año pasado, las lenguas desconocidas serian mas frecuentes ahora en Londres que todas las conocidas en el mundo.

Explicados los fenómenos del magnetismo animal, seguiremos los pasos de su autor y los progresos de su sistema hasta el desenlace comico de la farsa. Los prosélitos, o mas bien enfermos maniacos de Mesmer, fueron tantos, que ganó en poco tiempo mas de 600,000 pesos. El gobierno frances nombró una comision de médicos, varios miembros de la academia de las ciencias, entre los que se hallaba Franklin, residente entonces en Paris, para investigar las pretensiones de Mesmer, y el resultado fue una memoria admirable, en la que aquellos sábios espusieron completamente la futilidad del magnetismo animal, declarando a su autor como un presuntuoso charlatan. Esto obligó a Mesmer a salir de la Francia, mudar su nombre, y establecerse en Inglaterra, pero viendo que su magnetismo no tenia influencia sobre el temperamento ingles, se volvió a Alemania en 1799, y publicó un nuevo tratado sobre su doctrina; aunque su popularidad no crecia, tenia a lo menos crédulos bastantes para mantener en vida el magnetismo animal, hasta que retirado al lugar de su nacimiento, murió en 1815 a la avanzada edad de 81 años.

Bien sabido es los efectos que puede producir en la constitucion fisica del hombre una imaginacion acalorada; y asi como la divina gracia hacia que los mártires se sonriesen bajo la segur, o en medio de las llamas, que el fanatismo haga arrostrar serenamente los mayores peligros, asi tambien el entusiasmo eccitado en los crédulos les haria sentir realmente sensaciones que, aunque les parecian espirituales, eran en realidad sensuales, efectos de una sensibilidad mórbida; y no dudamos que muchos magnetizados, especialmente las mujeres, ecsajerarian fenómenos que no habian experimentado, solo por la vanidad de novedad, o callarían la verdad por verguenza.

Se ha observado frecuentemente, que por la muerte de un impostor aparecen otros muchos, mostrandose celosos discipulos de la doctrina naciente, aunque el fin de su profesion no es otro que recojer algun fruto de lo que con tanto trabajo ha plantado sus primeros autores. Por la muerte de Mesmer aparecieron muchos magnetizadores, tomando algunos su profesion con tanto celo, y haciendo la manipulacion con tanta habilidad, que el Mesmerismo fue creciendo prodijiosamente, y casi exclusivamente en las personas del bello sexo, hasta que un golpe desgraciado, dado por un agente oculto, vino a trastornar el magnetismo animal. Perseguir a los impostores es aumentar el número de sus prosélitos, y una impugnacion científica inclina mas a los ignorantes a creer en la impostura. Los magnetizadores, por otra parte, se escudaban contra todo argumento, poniendo delante este principio: "Que la mera razon es insuficiente para concebir este misterio, que solo pueden comprender los verdaderos creyentes." Era pues inutil predicar contra la magnetizacion.

En el lenguaje de los ascéticos, Dios permite al demonio tentar a algunas criaturas para escarmiento de las demas; y con esta libertad hizo el diablo una de las suyas. Una doncella hermosa, y de una familia respetable de Alemania, fue vic-

tima de su entusiasmo por esta doctrina; ella fue muchas veces magnetizada por un famoso magnetizador, experimentando siempre los sublimes sentimientos pertenecientes como hemos dicho al sexto grado; hasta que sin saber cómo, quedó embarazada y parió un hijo. Este fenómeno nuevo de la magnetización, extraordinario y natural al mismo tiempo, llenó de terror á las devotas del magnetismo, de indignación a sus madres, y produjo un efecto mas eficaz que cuantos libros se hubieran publicado contra la virtud magnética animal. Este caso sucedió en 1821, y no hemos oído que se practique mas la operación.

VARIEDADES.

FIN DEL MUNDO.

La mayor parte de los filósofos griegos creyeron al mundo eterno en su principio y en su duración; pero no sabían que pensar respecto de esta partecita del mundo, este globo de piedra, de lodo, de agua, de minerales y de vapores que habitamos, y que creían muy destructible. También se ha dicho que mas de una vez ha sido trastornado, y que todavía lo será. Cada uno ha juzgado de todo el mundo por su país, como una comadre juzga de todos los hombres por los de su barrio.

Esta idea del fin y de la renovación del mundo chocó principalmente a los pueblos sometidos al imperio romano en el horror de las guerras civiles de César y Pompeyo. Virgilio hace alusión en sus *Georgicas* a este temor generalmente esparcido en el común del pueblo.

Impiaque æternam timuerunt secula noctem.
Y teme el siglo impío la eterna noche.

Lucano se espresa mucho mas positivamente cuando dice:

Hos Cæsar populos si nunc non usserit ignis,
Uret cum terris, uret cum gurgite ponti.
Communis mundo superest rogas.

¿Qué importa el triste honor de ser quemado,
Cuando el cielo, los mares y la tierra,
El mundo todo concluirá abrasado?

Ovidio dice, segun Lucrecio:

(pus

Esse quoque in fati reminiscitur adfore tem-
Quo mare, quo tellus, correptaque regia cæli
Ardeat, et mundi moles operosa laboret.

La tierra, el mar, los aires y hasta el cielo
A las llaman condenan los destinos;
Así concluirá el mundo por el fuego.

El mismo Ciceron, el sabio Ciceron dice en su libro de la Naturaleza de los Dioses, que es tal vez el mejor libro de toda la antigüedad, si se exceptua el de los deberes del hombre que el llama los *Oficios*: "que segun los estoicos se reducirá todo el mundo a fuego; y que consumiéndose el agua, no habrá mas alimento para la tierra, ni se podrá formar mas el aire, pues que este recibe su ser del agua; y así quedará solo el fuego. Siendo este fuego Dios y reanimandolo todo, renovará el mundo y le volverá su primera hermosura."

Esta física de los estoicos es tan absurda co-

mo todas las antiguas físicas; pero prueba la universalidad de la esperanza de un incendio jeneral.

Admiremonos aun mas. El gran Newton piensa como Ciceron. Engañado por una falsa experiencia de Boyle, creyó que la humedad del globo se desecará a la larga y que necesitará que Dios le preste una mano reformadora, *manum emendatricem*. Y ve aquí a los dos hombres mas grandes de la antigua Roma y de la moderna Inglaterra que piensan que el fuego vencerá algun día al agua.

Esta idea del mundo que debía perecer y renovarse, estaba arraigada en los corazones de los pueblos del Asia menor, de la Siria y del Egipto desde las guerras civiles de los sucesores de Alejandro. Las de los Romanos aumentaron el terror de las naciones que eran sus víctimas. Estas esperaban la destrucción de la tierra, y la existencia de otra nueva, que no disfrutarían. Los Judios encerrados en la Siria, y los esparcidos por todas partes participaron del tenor común.

Así es que no es regular que se admirasen los Judios cuando segun S. Mateo y S. Lucas les decia Jesus: "Los cielos y la tierra pasarán." "El reino de Dios se aproxima." *

S. Pedro anuncia ** que el evangelio ha sido predicado á los muertos y que se aproxima el fin del mundo. "Esperamos, dice, unos cielos nuevos y una tierra nueva."

S. Juan dice en su primera epistola: § "En la actualidad hay muchos antecristos: lo que nos da á conocer que se aproxima la ultima hora."

S. Lucas predijo mucho mas circunstanciadamente el fin del mundo. †

No disimulemos que los incrédulos nos redargullen con estas mismas predicciones queriendo hacernos avergonzar de que todavía existe el mundo. La jeneracion ha pasado, nos dicen, y nada de todo esto se ha cumplido. Luego Lucas le hace decir a nuestro Salvador lo que nunca dijo; o bien será menester concluir que el mismo Jesucristo se ha engañado lo que seria una blasfemia. Pero a estos impios se les cierra la boca diciendoles que esta prediccion que segun la letra parece tan falsa, es cierta segun el espíritu, que el universo entero significa la Judea, y que el fin del universo significa el imperio de Tito y de sus sucesores.

San Pablo se espresa tambien fuertemente en su epistola a los de Tesalónica: "Nosotros que vivimos y que os hablamos seremos transportados en las nubes para ir delante del Señor en "medio de los aires."

Segun estas palabras de Jesus y de san Pablo se debía haber acabado el mundo en tiempo de Tiberio, o cuando mas bajo Neron; pero la profecía de san Pablo no se ha cumplido mas que la de san Lucas.

Sin duda que estas predicciones alegóricas no eran para aquellos tiempos en que vivían los apóstoles y los evangelistas; sino para otros que oculta Dios a todos los hombres.

Tu ne quæsieris (scire nefas) quem mihi, quem tibi

Finem di dederint, Leuconoe; me babilonios Tentaris numeros. Ut melius quid quid erit patir.

* *Mat. Cap. XXIV. Luc. Cap. XVI.*

** *Epist. de S. Pedro, Cap. IV.*

§ *Juan Cap. II, v. 18.*

† *Luc. Cap. XXI.*

Por ultimo siempre es cierto que todos los pueblos que se conocian entonces, esperaban el fin del mundo, una nueva tierra y un cielo nuevo. Por el espacio de mas de diez siglos se han hecho una multitud de donaciones a los frailes, que principian con estas palabras: *Adventante mundi vespere, &c.* "Estando procsimo el fin "del mundo, yo para el remedio de mi alma, y para no ser destinado entre los cabrones, &c. doy "tales tierras a tal convento." El miedo obligò a los tontos a que enriquecieran a los habiles.

Los Ejiptos fijaron esta grande época para despues de pasados treinta y seis mil y quinientos años: y se pretende que Orfeo la habia fijado a cien mil y veinte.

Flavio Josefo, el historiador, asegura que habiendo pronosticado Adan que el mundo pereceria dos veces, una por el agua y otra por el fuego, quisieron los hijos de Seth advertir a los hombres de este desastre, y que para ello hicieron gravar algunas observaciones astronómicas sobre dos columnas, una de ladrillos para que resistiera el fuego que debiera consumir al mundo, y la otra de piedra para que resistiera al agua que debia inundarlo. Pero ¿qué podian pensar los Romanos cuando un esclavo les hablaba de un Adan, de un Seth, desconocidos en todo el mundo? Se reian.

Josefo añade que todavia se veia en su tiempo la columna de piedra en la Siria.

De todo esto se puede concluir lo que ya hemos dicho, que sabemos muy poco de lo pasado, lo presente lo sabemos bien mal, que nada absolutamente sabemos de lo futuro, y que debemos referirnos a Dios, que es el señor de estos tres tiempos y de la eternidad.

LAS HILANDERAS

O EL CELIBATO.

Conviene saber que en Inglaterra se llaman vulgarmente *spensters*, o hilanderas, todas las muchachas que no han podido encontrar maridos; y es ese el título mismo que se les dá en los actos públicos, cuando no pertenecen a la nobleza, y no son por lo menos hijas de vizconde. Conviene saber igualmente que el número de estas hilanderas se aumenta prodijiosamente en la clase elevada y en la clase media. El celibato llega a ser casi una calamidad pública, una especie de epidemia que ataca a todo un sexo por la voluntad del otro; y empieza a causar admiracion ver que los economistas pierden inutilmente el tiempo en discusiones sobre las rentas, los diezmos, y otros asuntos de poco interes y particulares, al paso que la sociedad está abrumada con un mal general, absoluto, un mal que propende a convertir la mayor parte de la poblacion en frailes y monjas, y a cubrir de conventos el territorio de los tres reinos, en cuanto un celibato forzoso puede acarrear semejante resultado.

¿Por qué (dice un escritor ingenioso, que se ha erijido en intérprete, y eco de las cuitas privadas) por qué los economistas, que saben enseñar tan bien a los ministros el arte de economizar los recursos de la nacion, no enseñan con preferencia a las pobres muchachas el modo de acomodarse? Hay en la esfera de la educacion, la finura y la urbanidad, superabundancia, exceso de produccion, en todo lo concerniente a la juventud, hermosura, gracia, talentos y agrados femeninos; y de todos estos articulos, tan escasos en otro

tiempo, solo se encuentran ya muy pocas demandas. Ni aun las niñas mas lindas y brillantes son capaces de hacer ya palpar un corazon. Los paseos en coche en el parque no tienen ya, como en otro tiempo, por desenlace forzoso el anillo de oro puesto en el dedo: los amorios y las escenas tiernas, no son ya de moda; y los ministros (trátase aqui de los de la Iglesia) que sabian de memoria las ceremonias de un casamiento, se ven obligados a acudir a la página menos usada del breviario, cuando los llaman casualmente para bendecir la union de dos esposos. El matrimonios va desapareciendo como ha desaparecido la andante caballeria, con gran pesar de los que en las parroquias vivian del producto de las dispensas, y que hace tiempo e tan dispensados de darlas.

¿Es acaso algo ecsajerada esta triste estadística? No, si hemos de dar crédito a los que han viajado en Inglaterra, y han ecsaminado su sociedad. Cada año se ven nacer botones de rosa, abrirse, desplegar todo su brillo, y despues con el tiempo las rosas se cambian en tristes flores desecadas, es decir, las lindas muchachas vienen a parar en meras espectadoras de las salas de baile. En vano echan mano de todos sus atractivos, y se consumen en esfuerzos inútiles para lograr el título de esposas; se contentaran con el de *hilanderas*. Nada les sirve de provecho, ni seduccion, ni hermosura, ni lujo. Cien caballeros les ofrecen la mano para bailar una contradanza, y ninguno para conducir las al altar.

En otros tiempos una muchacha, que no era ni fea ni tonta, sabia sacar siempre partido: se hacia desear hasta que lograba un buen galan: echaba guiñadas hasta que la miraban con mucha atencion, y lo que adelantaba se lo pagaban siempre, interes y capital. Pero estamos en una época antimatrimonial. El corazon de los jóvenes es tan duro como un pedernal; estan siempre a la capa, y nada hay que pueda sorprenderlos, ni hacerles caer en la tentacion. Ni las moradas en Bath, en Brighton, en Cheltenham, ni pic-nics, ni paseos en el rio, a caballo, en coche, ni fiestas solemnes en las que es costumbre el abrazarse, ni en fin uno solo de aquellos talismanes que en tiempo de nuestros padres provocaban al casamiento; nada de todo eso ha conservado su poder. El celibato es el que campea: la luna de miel está cubierta con un eclipse total; y Cupido puede ya cambiar su arco en arco de violin, para tocar un solo en una sola cuerda como Paganini. *Concluirá.*

AVISO.

SE VENDE

Un PIANO FORTE, nuevo, vertical, de la fábrica de BORDWOOD *and sons*, uno de los cuatro de este autor que han llegado a Lima, y el mejor de todos, por hallarse en él el mecanismo de los *contrabatidores* q' sirve para dar mas fuerza a los tonos, el que no tienen los demas. Su valor es de 800 pesos.—Ocurrase a la calle de la Coca, casa núm. 184, en el principal.

En la misma casa se vende un caballito chileno, lindo y muy manso. Su precio, seis onzas.

IMP. DEL COMERCIO POR J. M. MONTEROLA.